

SIXTO GASCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO DE LA ASCENSIÓN: MARCOS 16: 15-20

TEXTO

“Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación.. El que crea y se bautice se salvará; el que no crea se condenará. Éstos son los signos que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, y aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los pondrán bien.”

Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo [ei4elo](#) y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos salieron a predicar por todas partes. El Señor colaboraba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que la acompañaban.

CONTEXTO

1) El evangelio de hoy es parte de lo que se ha llamado el “Final Largo” del evangelio de Marcos. Desde los primeros años de la Iglesia post-apostólica, se suscitaron dudas sobre el final aceptado del evangelio de Marcos, 16: 8: las mujeres que van a la tumba de Jesús (María Magdalena, María la de Santiago y Salomé) ven la piedra que sellaba la tumba removida, y a un joven sentado en el lado derecho del sepulcro, vestido de blanco – El joven les anuncia que Jesús de Nazaret ha resucitado, les señala la tumba vacía, y les dice que le comunique a sus discípulos que Jesús los verá en Galilea. Las mujeres salieron huyendo del sepulcro, llenas de un “gran temblor y espanto” (“tromos kai ekstasis”) y no dijeron nada a nadie “porque tenían miedo” – El griego original del final: “ephobounto gar,” es gramaticalmente torpe – una sentencia griega nunca debe terminar en una preposición (“gar”) – PERO, lo más perturbador del relato de Marcos 16: 1-8 - ¡es que no se narran apariciones del Resucitado!

2) Se han propuesto varias teorías: en base a 4 manuscritos antiguos, se han postulado un “Final Corto” – que se supone perdido y un “Final Largo,” el que tenemos hoy – La comunidad exegetica, casi unánimemente, concurre en que el texto de Marcos 16: 9-20 no fue redactado por Marcos: El estilo literario, el vocabulario, la desorganización de los temas – y, sobre todo, el hecho de que los

eventos narrados provienen claramente de otros evangelios, confirma esta opinión universal.

3) La opinión común es que Marcos concluyó su texto en el versículo 8, sin intención de añadir más – pero en años posteriores, la inquietud causada por la sintaxis torpe de la conclusión, y la ausencia de relatos de aparición, indujeron a un autor - o autores – a calmar las ansiedades y paranoias de algunas comunidades cristianas, y añadir el texto de 16: 9-20: Este texto revela de por sí sus fuentes.

- a) Juan 20: 18ss (María Magdalena).
- b) Lucas 24: 13-35 (los discípulos de Emaús)
- c) Lucas 24: 36-49; Juan 20: 19-23)
- d) Mateo 28: 18-20.

4) Los milagros portentosos (“los signos que acompañarán a los que crean”) tienen sus paralelos en los Hechos de los Apóstoles:

- a) Expulsión de demonios (Hechos 16: 16-18)
- b) Hablar en lenguas (Hechos 2: 1-11 – Pentecostés)
- c) Agarrar serpientes (Hechos 28: 3)
- d) Curaciones de enfermos (Hechos 3: 1-10; 9: 31-35; 1º4: 8-10; 28: 8ss)

5) La instrucción a los discípulos, tal y como está dada en el texto de la liturgia de hoy, presupone leer el vs. 14 (no incluido): “Por último, estando a la mesa los once, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su cerrazón de mente, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado” – El tema evoca fielmente los relatos de Lucas (24: 36-39) y Juan (20: 19-23).

6) Jesús perdona su infidelidad, al plantearles el tema de la misión, ya prefigurado (en la misión a los gentiles) en la confesión del centurión al pie de la cruz (Marcos 15: 39) – Les dice que comuniquen el Evangelio “a toda la creación” (“pasa te ktisei”) – La palabra “ktisei” (“ktisis”) puede ser traducida por acomodación como “humanidad” (2 Corintios 5: 17), pero en el contexto presente se refiere a todo la realidad creada – La comisión de Jesús sin duda evoca el texto

de Colosenses 1: 23 (“el Evangelio que ha sido proclamado a toda creatura bajo el cielo”).

7) El tema expansivo de la Creación tiene ecos en la literatura canónica y extra-canónica del judaísmo tardío; Dios es ensalzado como rey de toda la creación (Judit 9: 12), como dueño y soberano de todo (3 Macabeos 2: 2, 7) en su entrega de amor a todo lo creado (3 Macabeos 6: 2) – La gente responderá al mensaje universal del Evangelio con fe o con incredulidad – El bautismo es expresión visible de esta decisión (Rudolf Bultmann – Joachim Gnilka).

8) La Ascensión de Jesús concluye el texto. Este evento señala el fin de las apariciones de Jesús, momentos epifánicos de revelación del Padre, que constituye la definición más íntima de la misión – Jesús, en su soberanía, se revela como el “kosmocrator,” el Creador y dueño del “kosmos,” de todo el mundo. La expresión “Señor Jesús”, mencionada en Pablo y en el Libro de los Hechos, ocurre solamente aquí en los cuatro evangelios .

9) La escueta descripción de la Ascensión utiliza imágenes de la ascensión de Elías al cielo (2 Reyes 2: 11; 1 Macabeos 2: 58). El tomar asiento a la derecha de Dios es una referencia a la entronización de Jesús, que cumple la fórmula del Salmo 110: 1 – La Ascensión tiene como secuela la misión de los discípulos, cuya predicación es sustentada por Jesús, sentado a la derecha del Padre, con signos que la acreditan – ¡El autor post-marcano nos presenta aquí a la Iglesia en misión! Es un final inteligible solamente al lector de la comunidad de Marcos, o a aquellos lectores, pasados o presentes, que han osado entrar en la Cristología de Marcos como una Cristología del Siervo Sufriente (Isaías 52: 13 - 53: 12), cuya Resurrección escasamente mencionada en el texto original del evangelio se define como misión y testimonio (Gnilka)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

“Prefiero una Iglesia herida, manchada y accidentada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (Francisco: “Evangelii Gaudium”, 49)

1) La narrativa de la Ascensión en el “Final Largo” de Marcos no tiene la luminosidad escatológica y pneumatológica de Lucas, tanto en la conclusión de su evangelio (Lucas 24: 44-51) como en el comienzo de su “segundo volumen”, los Hechos (1: 11) – Pero, sin duda se empalma muy acertadamente en la Cristología de una comunidad “entre dos tiempos” del evangelio de Juan, que hemos venido leyendo en días recientes - ¡Una comunidad en misión!

2) La Ascensión de Jesús marca el final de la Despedida de Jesús – La narrativa de Juan no nos da una crónica de la Ascensión, pero, mutatis mutandis, podemos decir que la presupone – la despedida de Jesús y su promesa de que volverá con el Padre (Juan 14: 2-3; 16: 22) - el final de la narrativa de la Ascensión en los Hechos confirma esta perspectiva: dos hombres vestidos de blanco se aparecen a los apóstoles, embebidos mirando al cielo, y les dicen: “Este Jesús, que de entre ustedes ha sido llevado al cielo, volverá tal y como lo habéis visto marcharse” (Hechos 1: 11)

3) El evangelio del domingo de la Ascensión nos urge re-leer y meditar las narrativas de los apóstoles que se quedan colgando entre los “dos tiempos,” en los textos joánicos de estos días recientes – Pero el texto de hoy añade algo clave, provocador, subversivo, definitorio del mismo corazón de la comunidad - ¡la misión!

4) ¡El evento de la Ascensión es, por lo tanto, un evento de propedéutica a la misión, y por lo tanto, tiene un vínculo muy íntimo con Pentecostés!- Jesús se ha ido, pero esperamos al Espíritu que actualiza, con realidad convulsiva, su presencia - Apunta a la “unción” misionera de la Iglesia en Pentecostés, testimoniándonos que el momento “entre dos tiempos” en el cual vivimos es tiempo de misión, es el tiempo del discípulo misionero (“Evangelii Gaudium”, 120) - ¡tiempo de periferias! (GE, 135) ,

5) ¡No nos podemos quedar mirando, “encapotados” (“embobados”), por usar la agudamente sarcástica expresión de Teresa de Jesús (“El Castillo Interior”, V, 3, 11), al cielo, víctimas culpables de un cristianismo vertical, egoísta, mezquino y mediocre (“Gaudete et Exsultate,” 1), cuando los amados preferencialmente por Jesús siguen atenazados por el dolor, la opresión, y la humillación! - ¡La Ascensión de Jesús es un evento de las periferias (GE 135), preludio del Paráclito, que nos impele a salir a evangelizar – con el riesgo consabido de las persecuciones y el odio! (GE 92; Juan 15: 18-21)